

Escrito por: narrador

Resumen:

Cuando mi ex esposo me llamó para decirme que necesitaba que firmase unos papeles, la verdad es que yo pensé en hacerle pasar un mal rato. Conociendolo como lo conozco, pensé que si me veía ligerita de ropa, lo iba a provocar. Pero sin intención alguna de mi parte, de que llegásemos a tener sexo.

Relato:

Con lo que yo no contaba era que se presentase en compañía de su abogado. O por lo menos, así me presentó a su acompañante. Yo como no esperaba, otra compañía, me sentí confundida, y muy intimidada por su presencia. Ya que el muy hijo de la gran puta, de mi ex, se buscó a alguien idéntico al tipo, con quien yo le estuve siendo infiel. Aunque claro que no era la misma persona. Pero la semejanza era muy grande, tanto que al principio pensé que sí. Pero luego después de que sucedió, lo que sucedió. Me di cuenta de que no era, quien yo pensaba.

Bueno al ellos llegar, por aquello de ser cortés, y buena anfitriona, les invité a tomar café, o si lo preferían una cerveza. Ambos prefirieron la cerveza, pero al momento de servirla, mi ex me recriminó que yo no los acompañase, cosa que su abogado secundó de inmediato. La cosa es que yo tengo muy mala bebida, y eso es algo que Mauricio mi ex, lo sabe de sobra, ya que perdí la cuenta del número de veces que me emborrachó, y me hizo hacer el ridículo, frente a sus amigos.

Tonta de mí que en lugar de decirle que no, acepté y me serví una cerveza para mí. Sabiendo el daño que eso me hace, pero en ese momento no se en que estaba pensando, que me la tomé como si fuera agua. Y ya en cosa de pocos minutos, comencé a reirme como una verdadera tonta.

De eso a que me hicieran tomar una segunda y una tercera cerveza, bastó para que cuando Mauricio comenzó a toquetearme de manera descarada frente a su abogado, yo lo dejé que siguiera, sin tan siquiera decirle en ningún momento que se detuviera. Es más vine a darme cuenta de que me había quitado toda la poca ropa que yo tenía puesta, cuando de momento me encuentro que le estoy mamando la verga a su abogado, mientras que mi ex me sometía a su verga enterrándomela sabrosamente por el coño.

De momento como que reviví, las muchas veces que Mauricio se aprovechaba de mi borrachera para compartirme con sus amigos. Cosa que al principio yo la verdad es que disfrutaba, y mucho. Pero cuando se molestaba conmigo, por alguna estupidez. Me lo sacaba en cara, diciéndome lo puta que era. Y de cómo yo le faltaba el respeto, dejando que sus amigos me lo enterrasen frente a él.

Yo a todas estas, me recuerdo que me ponía a llorar, y a decirle que no recordaba nada, lo que en parte no era cierto del todo. Pero aun y así, durante varios años seguimos viviendo juntos, hasta que me atrapo, montándole los cuernos con mi instructor del ginnacio. Y casualmente en eso es que el supuesto abogado, y el tipo con quien le fui infiel se parecían, en la cara, pero en el resto, nada que ver.

Bueno esa tarde, me lo metieron hasta por debajo de la lengua. Mi ex salió de lo más contento, después de que él y si abogado me dejaran con el culo abierto. Yo estuve par de días, caminando algo adolorida, pero contenta de que ya terminamos nuestra relación. Por lo menos hasta que no se le ocurra, regresar a buscar que le firme el documento, que me trajo, y yo por lo bebida que estaba no logré firmar.
